

BIBLIOTECA NACIONAL.

Este plantel fué creado por un decreto del Presidente de la República, Lic. D. Benito Juárez, fecha 30 de Noviembre de 1867, señalándose para su instalación la antigua Iglesia de San Agustín, en donde se reunieron los libros pertenecientes á las bibliotecas de los conventos extinguidos y los de la Catedral, la cual contenía más de doce mil volúmenes. La solemne inauguración de la Biblioteca Nacional se verificó el día 2 de Abril de 1884, presidiendo el acto el General Presidente de la República D. Manuel González, acompañado del Secretario de Justicia é Instrucción Pública Sr. Lic. D. Joaquín Baranda, de los otros miembros del Gobierno y de personajes prominentes de su administración.

La gran nave del hermoso templo es ahora la sala principal de la Biblioteca, adornada con diez y seis grandes estatuas colocadas sobre altos pedestales y que representan á célebres pensadores: Valmiky, Confucio, Isaías, Homero, Platón, Aristóteles, Cicerón, Virgilio, San Pablo, Orígenes, Dante, Alarcón, Copérnico, Descartes, Cuvier y Humboldt. Limita el edificio por las dos calles del frente y el costado un jardín, cerrado por elevada verja, que sostiene á trechos unas columnas, en cuya parte superior descansan los bustos de los siguientes ilustres mexicanos: D. Manuel Carpio, poeta; D. Manuel Eduardo Gorostiza, autor dramático; D. Francisco Sánchez de Tagle, poeta; D. Francisco Javier Clavigero, historiador; D. Fernando A. Tezozomoc, historiador; D. Fernando Ramírez, anticuario; D. Fernando A. Ixtlilxóchitl, historiador; D. Lucas Alamán, historiador; Fr. Manuel Nájera, filólogo; D. José B. Couto, publicista; Nezahualcóyotl, poeta; D. Manuel de la Peña y Peña, jurisconsulto; D. Carlos de Sigüenza y Góngora, humanista; D. José A. Alzate, naturalista; D. José Joaquín Pesado, poeta; D. Leopoldo Río de la Loza, químico; D. Joaquín Cardoso, literato y director de la Biblioteca Nacional; D. José M^a. Lafragua, ídem, ídem; Fr. Manuel Navarrete, poeta; y D. Mariano Veytia, historiador.

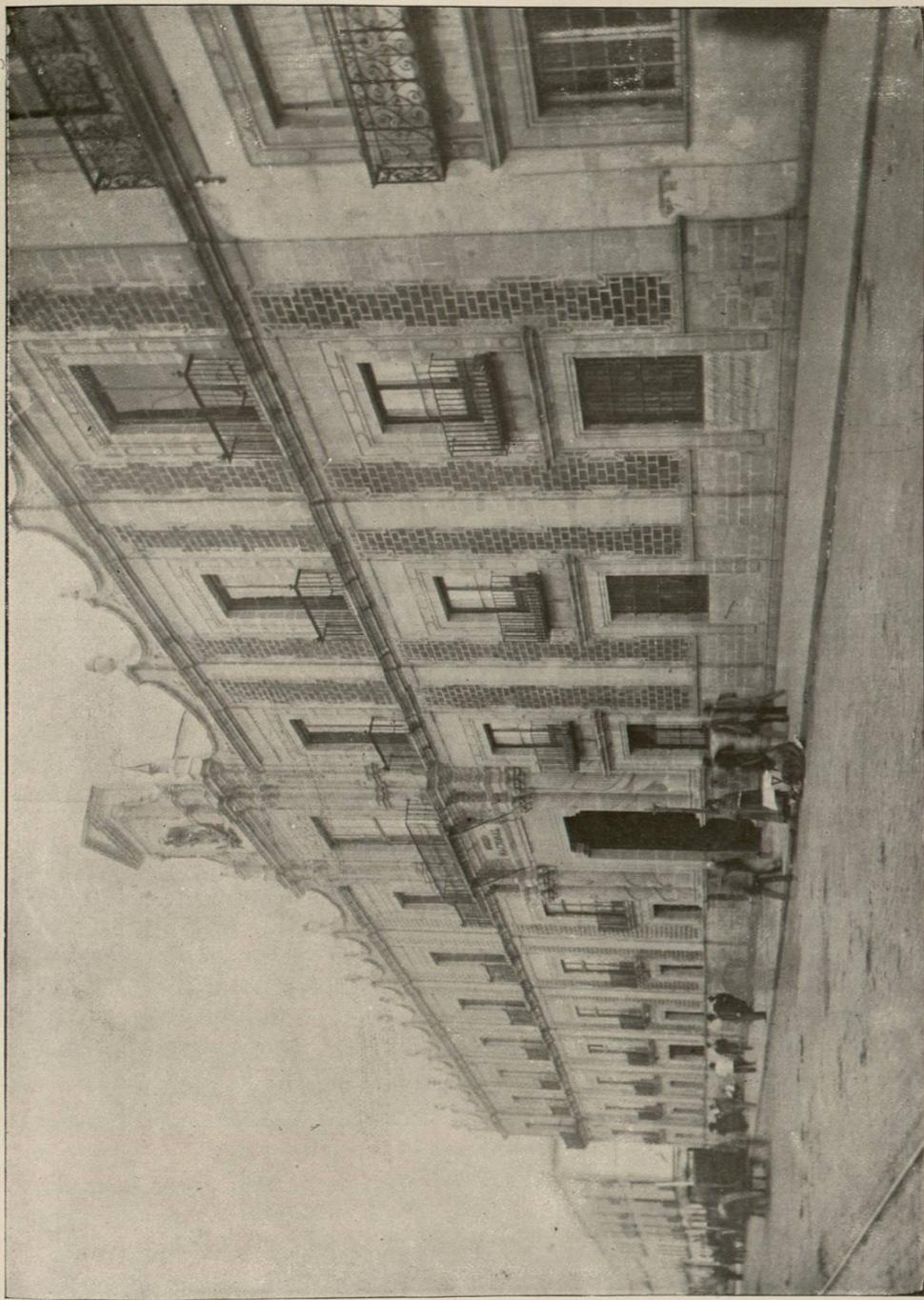
La Biblioteca Nacional, que en el año de 1884 al inaugurarse en el lugar que hoy ocupa, contaba como base más de cien mil volúmenes, ha casi duplicado su existencia en libros, de aquella fecha á la presente. Entre ellos se encuentran preciosas ediciones de clásicos griegos y latinos, gramáticas y diccionarios, abundantes colecciones de periódicos nacionales y extranjeros, manuscritos, y obras de indisputable mérito en todos los ramos del saber humano. La clasificación que se ha adoptado es la propuesta por Namur, en su proyecto de un nuevo sistema bibliográfico de los conocimientos humanos, con ligeras modificaciones del actual Director D. José M^a. Vigil. Han quedado definitivamente establecidas las diez divisiones siguientes, cada una de las cuales se descompone en varias secciones: 1^a. Introducción á los conocimientos humanos; 2^a. Teología; 3^a.

Filosofía y Pedagogía; 4^a. Jurisprudencia; 5^a. Ciencias Matemáticas, físicas y naturales; 6^a. Medicina; 7^a. Artes y Oficios; 8^a. Filología y Bellas Letras; 9^a. Historia y ciencias accesorias; y 10^a. Miscelánea literaria y críticas. Periódicos.

El personal del plantel es el siguiente: 1 director, 1 subdirector, 2 oficiales, 4 dependientes de libros, 10 escribientes. La Biblioteca nocturna, dependiente de la Nacional, tiene: 1 encargado del servicio, 1 adjunto, dos dependientes de libros. La servidumbre la forman: 1 conserje, 1 jardinero, 1 portero, y 4 mozos. El presupuesto de sueldos y gastos importa anualmente en la actualidad \$26,601.50.



Biblioteca de San Agustín (Interior).



Museo Nacional.